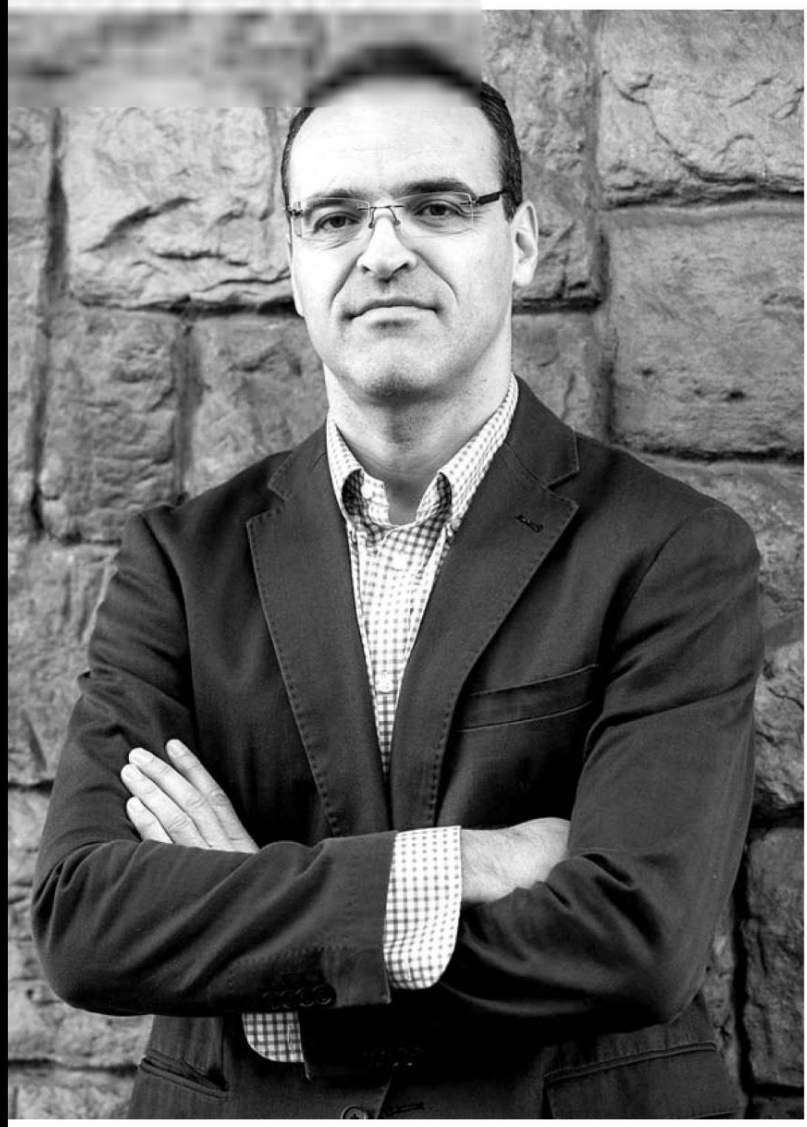
por la Uni-
de Madrid
pués en
UNED
ción, Cog-
niversidad
2).

Su experiencia profesional abarca 5 años como orientador escolar en el Colegio Amor de Dios de Arévalo, 12 años como Defensor del Profesor de ANPE y 20 años como psicólogo en su consulta particular.



¿Los grupos de clase?
Exacto. Para empezar habría que recordar que te deben pedir permiso para incluirte en el grupo de Whatsapp de clase. Es obligatorio. Ahí se están gestando muchos problemas de socavar la imagen del profesor por comentarios de algunos padres. Todo eso se debe trabajar mucho a principio de curso. Sería muy positivo hacer una reunión al principio con las familias para recordarles la autoridad del docente, los usos de los grupos de mensajería, el móvil en el centro... evitaría muchos problemas.

También hubo una agresión de una exdocente...
Las agresiones entre compañeros son las menos. Aquí tiene mucho que ver la jerarquía, problemas con jefes de departamento por cuestiones de horarios, con jefaturas de estudio, etc. Esas llamadas son más por problemas laborales. Hay la indefensión es menor que cuando el que ataca es familia o alumnos.

¿Cómo llega a su consulta un docente agredido?
Generalmente llegan tras semanas sufriendo el problema, porque el aviso es tardío. Aquí distingo dos grupos. Como coordinador nacional del Defensor del Profesor la intervención clínica es más psicosocial. La mayoría de los casos llegan por teléfono. Luego sí que más adelante algunos vienen a la oficina. La charla siempre es confidencial, dan la información que quieren, y en ocasiones termina ahí, aunque nosotros siempre ofrecemos seguimiento. Lo fundamental es la escucha activa, ser empáticos y transmitir tranquilidad. Con el apoyo psicológico tienes mucho ganado. Se recoge información de la agresión, se valora y se toman decisiones. Se intenta determinar el estado emocional, ver el estado de ansiedad o de depresión. Desde aquí no se diagnostica porque no todos somos psicólogos clínicos. En cambio en la consulta haces las pruebas concretas para determinar el estado de salud mental. A partir de ahí se dan las estrategias de afrontamiento.

¿Y la denuncia policial?
Eso es lo primero. En cuanto nos notifican una agresión aconsejamos denunciar ante la policía. Muchos docentes asocian denuncia a problemas y eso también hay que intentar modificarlo. Si ha habido un insulto, una amenaza, una agresión, la denuncia debe ser inmediata.

¿Cómo les afecta físicamente?
Cuanto más tardan en contar la agresión peor llegan. La salud física se deteriora porque llevan tiempo durmiendo mal o alimentándose mal. Y las relaciones personales también se deterioran: te relatan problemas con la pareja, con los hijos. La agresión sufrida se convierte en monotema a nivel mental y bloquea todo lo demás.

¿Y a nivel mental?
Los síntomas a nivel clínico se distribuyen en tres bloques. El primero son de conducta, los motores, como cuando el profesor ha dejado de hacer deporte, ha vuelto a fumar. A nivel fisiológico los síntomas se notan en la sudoración, la tensión muscular, las taquicardias... y luego está el nivel cognitivo, que es cuando el docente tiene pensamientos de incompetencia, de sentir que está fracasando en su trabajo. Si sabemos los síntomas, sabremos el tratamiento. Puede ser dejar el aula, trabajar más con los padres el inicio de curso como veíamos antes, recordarle que es un buen docente y que hay muchas cosas que está haciendo bien. Reforzarle. A veces una cosa mala hace tanto daño que se olvida todo lo bien que lo ha hecho. Y luego estrategias de respiración, recuperar buenos hábitos de sueño.

Pensemos en una profesora agredida que manifiesta que ha perdido toda la ilusión por enseñar. ¿Qué se puede hacer en verano antes del nuevo curso?
Yo animo a que sea tiempo de crecimiento personal, que hagan aprendizaje. La psicología también se aprende, si entreno seré más fuerte a nivel emocional. Hay que diferenciar bien el motivo del cuadro. Si el problema ha sido con un alumno concreto, con un grupo concreto, y el docente va a cambiar de centro, pues probablemente ahí acabe su problema. Pero cuando se está de baja muchas veces no se quiere volver al aula, y la manera de ver si ya están bien es enfrentarse de nuevo a una clase. Es un reto.

¿Le han agredido alguna vez?
En una ocasión, en Formación Profesional, sí me amenazaron. Se habla desde fuera, pero cuando te toca no es tan fácil. Que alguien te diga 'A partir de ahora, cuando salgas a la calle mira siempre para atrás' es muy duro. Hay que llevarlo. Aunque el alumno era bastante más bajito que yo. Se te mueve algo dentro. Por eso es importante ponerse en el lugar del profesor.

¿Qué es lo peor que ha oído en su consulta?
Cuando te dice un profesor que se quiere suicidar. Sin duda. No es lo habitual. Pero pasa. Te dicen que no se siente competente, que no puede seguir así y que ha pensado en quitarse la vida. Yo les pido una palabra que a veces no se entiende fuera de la consulta: les digo que sean egoístas. Que piensen mucho en ellos. El centro, los hijos, las familias son importantes, claro, pero lo primero es la salud de uno mismo. Estando bien con uno mismo trasladarás eso a tus alumnos.

Así se interviene en un caso de agresión

• El servicio del Defensor del Profesor de Navarra del sindicato ANPE ofrece atención inmediata en el teléfono 628 251 196

Ante una agresión a un docente, el protocolo de intervención del servicio Defensor del Profesor de ANPE Navarra oferta atención a través de un profesional con perfil de especialidad de orientación educativa y delegado de prevención. Da atención inmediata de la llamada en el 628 251 196 en una entrevista sin límite de tiempo para escuchar al docente.

Valoración inicial: se considera si los hechos son propios del área de riesgos laborales. Se informa de las condiciones del servicio: gestionado por delegado de prevención, siempre confidencial y no se realiza ninguna actuación sin la autorización explícita del docente.

Evaluación del estado emocional del docente: según cual sea se ofrece soporte psicológico, se deriva el caso al médico de familia o se deriva el caso al servicio de urgencias.

Primeras intervenciones: habitualmente el aviso es tardío, con lo que el docente presenta síntomas como angustia, ansiedad y dificultad para dormir. Se da respaldo: el profesor tiene miedo y siente que incluso comunicar lo que ocurre puede perjudicarle. Suele estar asustado y con sensación de indefensión. El mensaje que se le transmite es que desde ese momento no va a estar solo. Si no lo ha hecho, se le recomienda que acuda al equipo directivo para que active el procedimiento oficial de agresiones.

Entrevistas de seguimiento. Reconsiderar lo ocurrido; ante sentimientos injustificados de culpa o falta de capacitación profesional se reconstruye lo ocurrido ofreciendo un punto de vista más real. Soporte emocional: destacar las cualidades del docente, su motivación para enseñar, puntos acertados de su actuación y se resalta la respuesta globalmente acertada que dio a un incidente difícil para el que no fue formado. Estrategias de afrontamiento; se prepara plan de contingencia adaptado a cada situación para que sepa cómo actuar si un hecho similar vuelve a repetirse. Se trabaja aspectos concretos: mantener la calma, apuntar en un papel lo que está ocurriendo, reconducir la clase, entender la situación personal del alumno...

Valoración de la evolución. Alta: si con las medidas adoptadas la evolución es positiva o está próximo el fin de curso y el docente cambia de centro. Asistencia médica: si persisten los síntomas se le recomienda acudir al médico de familia para que pueda considerar derivar a salud mental. Intervención psicológica especializada: si los daños son graves se anticipa al trabajador la posible evolución de una baja médica.

Agresiones a docentes (y V)

Entrevista de verano

Jesús Niño Triviño

Psicopedagogo y Defensor del Profesorde ANPE España

En apenas un mes cumplirá 12 años al frente del Defensor del Profesor, un servicio del sindicato ANPE que el curso pasado atendió 2.300 casos de docentes agredidos en España. Su receta para 'recuperarlos': escucha activa, empatía y refuerzo

"Al docente agredido hay que recordarle que es un buen profesor"

ÍÑIGO GONZÁLEZ
Pamplona

Al otro lado del hilo telefónico el vallisoletano Jesús Niño Triviño hace un alto en las fiestas de su localidad natal para contar parte de la *receta* que emplea para recuperar anímicamente a los docentes agredidos. Tras 12 años coordinando a nivel nacional el Defensor del Profesor del sindicato ANPE, este psicopedagogo ha visto cómo cada vez más docentes llegan a su consulta. Muchos de ellos, desesperados. Apuesta por escucharlos, recordarles que son buenos profesionales y por hacer un llamamiento a la sociedad para recuperar el prestigio de la figura del docente.

En 2015 se registraron en Navarra 13 agresiones a docentes. En 2018 han sido 178. ¿Está ocurriendo lo mismo en el resto de España?

El problema es que muy pocas Comunidades Autónomas registran las agresiones a profesores. En Castilla y León sí se hace y en Navarra han comenzado a hacerlo. Y eso es muy positivo. Nosotros conocemos los casos de los que nos quieren llamar. Del resto no sabemos nada. Pero si la Administración tiene dada la orden de notificar todas las agresiones, entonces se quedarán muchas menos en el tintero. En nuestro sindicato, en el teléfono del Defensor del Profesor atendimos el año pasado 2.300 casos. Estamos en el comienzo de algo que debe acabar bien.

¿Entonces sigue existiendo la infranotificación? ¿Seguimos viendo sólo la punta del iceberg?

Sí, sí. Sin ninguna duda. Es verdad. Por eso es tan importante que las Administraciones se impliquen. En nuestro caso, en Castilla y León hay Ley de Autoridad, cada vez que se notifica una agresión se informa tanto al equipo directivo del centro como a Fiscalía. Lo marca así la ley. Es verdad que hay equipos directivos que en ocasiones intentan pasar por alto un incidente aduciendo que es la primera vez que ocurre, y generalmente lo hacen con buena intención. Pero nuestra experiencia nos dice que eso es contraproducente. Cuanto más pospones la actuación inicial, más va a durar el problema.

¿Ve positiva la Ley de Autoridad del Profesor? En Navarra el Partido Popular ha intentado impulsarla en varias ocasiones sin encontrar respaldo del resto de fuerzas.

Es muy positiva. En Castilla y León contamos con esta ley desde 2014. ANPE luchó por ella desde el principio y estamos convencidos de que está funcionando. Es la primera percepción ante los padres de que el profesor es autoridad. Pero hay que explicarlo muy bien, porque otros sindicatos o familias nos han querido comparar con policías.

Como si le pusiera una porra...

Eso piensan algunos. Y no es así. Es reconocer que esa persona, en el ejercicio de su función, tiene un valor y un prestigio diferente. Nuestra palabra tiene que prevalecer, y eso es necesario. No es que un profesor sea más que otra persona, es que su palabra no puede estar al mismo nivel que la del alumno o el de un padre.

¿El profesorado está más desprotegido que antes?

Sí lo está. Y así se siente. Es que antes se le confería una autoridad moral que ahora ha perdido. Y esa evolución la sufren más los docentes que llevan décadas en la enseñanza. Antes había una percepción social hacia su labor y figura y ahora, por el cambio de la sociedad, de la cultura, se ha deteriorado. Ojalá la ley de Autoridad no fuera necesaria y mantuviéramos el rol de hace 30 años. Hay un trabajo en casa muy importante que hacer, educar a las familias, pero a ver quien pone el cascabel al gato.

> "Lo más duro es cuando viene un profesor y te dice que ha pensado en quitarse la vida"

> "La agresión sufrida se convierte en monotema a nivel mental del docente y bloquea todo lo demás"

> "Hay que trabajar con las familias para recuperar el prestigio y la autoridad de la figura del profesor"

> "A unos padres que agreden al maestro hay que hacerles ver que su hijo, probablemente, pegará a un compañero y al final acabará agrediendo también a la propia familia"

Le pongo un ejemplo real. En una reunión de inicio de curso en 2º de Infantil, alumnos de 4 años, una madre se acerca al profesor (joven) y le dice que le ve muy inseguro con los niños y que no se fía de dejarle a su hijo. Delante de todos. ¿Qué consigue con eso?

Esa es la clave. Y uno de los puntos esenciales. Se debe recuperar la confianza entre los profesores y los padres y dejar claro que todos vamos en la misma dirección para educar a sus hijos. A mi, como padre, me interesa que mi hijo tenga una buena percepción del profesor. Se sentirá mejor, más seguro, aprenderá más y el docente estará más cómodo. Si me dedico a despotricar sobre lo malo que es el maestro se pierde la motivación del alumno. No tiene sentido.

El pasado curso, de las 178 agresiones a docentes en Navarra, en 30 casos los agresores fueron las familias. ¿Qué le parece?

Es una barbaridad. El caso más sonado de este curso en nuestra Comunidad fue el de una agresión a un director de un colegio por parte de unos padres. Y lo más preocupante es que cuando hablas con estas familias te justifican la agresión. Piensa que, en esencia, lo hacen por el bien de sus hijos. Tienen que pegar al profesor de su hijo porque es un mal profesional y su hijo no tiene por qué aguantarlo.

¿Y cómo se actúa contra eso?

Hay que hacer ver a la familia que si tú le pegas a un profesor, tu hijo, probablemente, en algún momento pegará a un compañero. Y con el tiempo, si no cambiamos esta evolución, te acabará pegando a ti como padre. Y ya está ocurriendo. Hay que prestigiar la función docente y la labor que estáis haciendo en vuestro periódico, vuestra implicación en este tema, se debe extender a todos los medios de comunicación.

En Navarra el perfil de docente agredido fue el de una mujer, maestra de Primaria, atacada con violencia física por un alumno varón. ¿Qué perfil de víctima está llegando al Defensor del Profesor?

Hay más víctimas mujeres. Pero yo siempre aclaro que hay más mujeres que nos llaman, que tienen la capacidad de pedir ayuda. Lo reconocen y dan ese paso. Eso no quiere decir que no se agreda a los hombres. Nosotros somos más reacios a llamar, pero pedir ayuda ya es un factor de prevención. Llamar es un punto de relajación, de saber que la situación va a mejorar. Sí que se está viendo que en centros con alta concentración de minorías y etnias el rol de la mujer es menos respetado y ellas sufren más agresiones.

Seguimos con los números en Navarra: hubo denuncias por difusión de imágenes y vídeos del profesor. ¿Preocupa el ciberacoso?

Preocupa mucho porque va en aumento. Los alumnos tienen dispositivos móviles cada vez antes y los llevan al aula. Ya ha habido aquí debates sobre si se deben prohibir en los centros, como ha hecho Francia, pero de momento hay que regularlo. El móvil podrá ser un recurso en el aula en algún momento, pero la clave es cumplir la normativa: el teléfono no se debe sacar en clase. Y eso que se están detectando problemas de grabaciones a profesores en el patio, en los cambios de clase... Y en el tema del ciberacoso hay otra tendencia que cada vez genera más problemas: los grupos de *Whatsapp*.

El psicopedagogo Jesús Niño coordina el Defensor del Profesor del sindicato ANPE. ÓSCAR NAVARRO/DIARIO PALENTINO